

Lengua de señas en Chile: hacia una comunicación sin barreras



María José Díaz Valdivia

Coordinadora Regional, Región del Maule Fundación Chilena para la Discapacidad

La lengua de señas chilena, de naturaleza visual y gestual, es el medio de comunicación primario para las personas con discapacidad auditiva, especialmente para aquellos que son sordos de nacimiento. En enero del 2021, la promulgación de la Ley N° 21.303 en Chile marcó un hito al fomentar el uso de esta lengua, garantizando el acceso de las personas sordas a servicios públicos y privados, así como a la educación y la salud.

A pesar de estos avances legislativos, a nivel nacional como en la región del Maule, el uso de la lengua de señas sigue siendo limitado a un pequeño grupo de personas. Esta es una limitante al acceso a la información de las personas sordas de manera oportuna y veraz. Un ejemplo claro, es un caso ocurrido en Talca, donde hace un tiempo un video viralizó el admirable acto de un funcionario de Carabineros que logró entender y atender la denuncia de un ciudadano sordo sin necesidad de un intérprete, lo que pone en manifiesto la importancia de que la sociedad en su conjunto adquiera competencias en lengua de señas.

Las personas sordas enfrentan diariamente

barreras que limitan su participación plena en la sociedad, desde tareas cotidianas como comprar alimentos hasta acceder a servicios médicos, donde a menudo requieren asistencia para comunicarse. Es responsabilidad de la sociedad eliminar estas barreras y promover la inclusión mediante el aprendizaje progresivo de la lengua de señas. Durante la pandemia, el uso generalizado de mascarillas dificultó aún más la comunicación, destacando la urgencia de que todos, desde colaboradores hasta la comunidad en general, se animen a aprender lengua de señas, aprovechando los recursos gratuitos disponibles en línea para facilitar este proceso.

Es fundamental que tanto en el ámbito público como privado se capacite a colaboradores en al menos un nivel inicial de lengua de señas, así como poder incorporar este contenido en el currículo escolar y universitario. La inclusión abarca diversos aspectos de la sociedad y es crucial para construir una sociedad más justa, eliminar las barreras que excluyen a las personas con discapacidad. Levantar estas iniciativas representaría un paso significativo hacia una sociedad verdaderamente inclusiva.